

15 mayo 2026

SAN ISIDRO LABRADOR



Materiales para la reflexión y la celebración

La campaña diocesana a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia de este curso está centrada en el mundo rural como “tierra de encuentro y compromiso”. Desde la comisión que la dinamiza, os invitamos a celebrar el 15 de mayo, Día de San Isidro Labrador, patrón de los labradores y santo muy querido en el mundo rural. Os ofrecemos este sencillo material que pueda ayudaros a reflexionar y celebrar la eucaristía de ese día.



Algunos párrafos del mensaje dominical del arzobispo de Burgos, D. Mario Iceta, con motivo de este Día del Mundo Rural

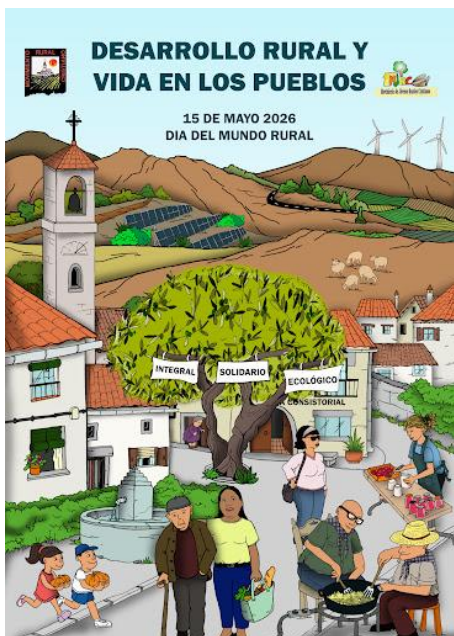
Cultivar la tierra y hacerla crecer es dejar a Dios ser Dios, es hacernos terreno apacible de encuentro para los demás, es asumir los desafíos de quienes sufren para hacerlos nuestros y afrontarlos en comunión. Desde esta Iglesia que peregrina en Burgos respaldamos alternativas sostenibles y respetuosas con la casa común.

Porque donde la tierra marca el compás de la existencia, se custodian valores esenciales: la cercanía, el sentido de comunidad, el respeto por la creación. Como recuerda el Papa Francisco en *Laudato si'*, «todo está relacionado y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra» (LS 92, cf. LS 220). Y en esa red de relaciones, el mundo rural se revela como un espacio privilegiado para aprender otra forma de habitar la realidad, más sencilla y más profundamente humana.

La Iglesia no sólo está presente en estos lugares, sino que apuesta decididamente por ellos, reconociendo en su sencillez una riqueza que puede iluminar a toda la sociedad y ofrecer caminos nuevos –y, a la vez, renovar los antiguos– para vivir con mayor armonía con Dios, con los demás y con la casa común. Y, al final, apostar por un desarrollo rural sostenible y solidario necesita de un cuidado eclesial asentado sobre las bases del compromiso, la cercanía y la esperanza; un cuidado silencioso y fecundo que, como la semilla escondida en la tierra, da fruto a su tiempo y sostiene la vida allí donde parece más frágil, haciendo visible –también en lo pequeño y en lo cotidiano– el paso fiel de Dios por nuestros pueblos y nuestros campos.

A los pies de María, Madre que guarda y acompaña, confiamos cada puñado de nuestras tierras, para que todo en nosotros aprenda a preservar la belleza como hizo Ella con Jesús de Nazaret, siendo así sembradores de esperanza en la tierra de Dios.





Del manifiesto del Movimiento Rural Cristiano con motivo de la fiesta de San Isidro 2026

Desde los movimientos rurales cristianos queremos un desarrollo rural que traiga verdadera vida para nuestros pueblos; **un desarrollo que sea integral, solidario y ecológico**. Y para lograrlo pedimos:

- A nuestros **gobernantes** que velen, realmente, por el bien común y no sean cómplices de un progreso basado en el tener a costa de los más débiles y del expolio de la naturaleza.
- A las **gentes de nuestros pueblos**, que se unan y analicen con serenidad y espíritu crítico todos y cada uno de los proyectos que se están implantando en su pueblo o comarca. Para que no nos dejemos engañar por falsas promesas de desarrollo que llenan nuestros bolsillos, pero vacían nuestros corazones.
- Y a **nuestra Iglesia** que, estando del lado de los débiles y fortaleciendo su espiritualidad, no abandone a las pequeñas comunidades rurales, favorezca la Pastoral Rural Misionera y así sea fuente de esperanza para el Mundo Rural, porque sabemos que, con la esperanza como motor y el Evangelio como criterio, podremos ser profetas de nuestro mundo para que nadie quede fuera del desarrollo integral, solidario y ecológico.

Monición de entrada

Queridos hermanos y hermanas: nos hemos reunido hoy, día de san Isidro Labrador, para celebrar la eucaristía, unidos a tantas personas de otros lugares, especialmente de nuestros pueblos, que también celebran la eucaristía y el día de este santo labrador y orante.

Tenemos muy presente el lema de la campaña diocesana de este curso: “El mundo rural, tierra de encuentro y compromiso”. Este mundo rural es tan querido para Jesús que nos dice: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador”. Y nos invita a permanecer unidos a él para dar buen fruto.

Que esta eucaristía nos ayude a vivir más unidos a Jesús y a poner nuestra confianza en el Señor como hizo san Isidro.

Peticiones

1. Por la Iglesia, para que, fiel al Evangelio, permanezca siempre al lado de los más débiles, favorezca la pastoral rural y sea fuente de esperanza para todos. **ROGUAMOS AL SEÑOR.**

2. Por todos los que formamos la Iglesia, para que crezca en nosotros la vocación de encuentro y el compromiso con el Evangelio. **ROGUAMOS AL SEÑOR.**

3. Por la gente de nuestros pueblos, especialmente por los labradores, para que descubran que su vocación a cultivar la tierra les une de manera especial al Creador y colaboren con él en el cuidado de la casa común. **ROGUAMOS AL SEÑOR.**

4. Por quienes gobiernan y toman decisiones políticas y económicas, para que escuchen la voz de las comunidades locales, actúen con responsabilidad y valentía, y apuesten por un desarrollo verdaderamente integral, solidario y ecológico. **ROGUAMOS AL SEÑOR.**

5. Por la paz, tan deseada en el mundo, para que cada uno de nosotros sea un sembrador de paz allá donde esté. **ROGUAMOS AL SEÑOR.**

6. Por las personas que sufren la despoblación, la soledad, la falta de servicios básicos, la precariedad laboral o el abandono institucional, para que encuentren apoyo, cercanía y esperanza en la Iglesia y en las organizaciones comprometidas con la justicia social. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

7. Por todos nosotros, para que descubramos que el mundo rural es un espacio privilegiado para aprender otra forma de habitar la realidad, más sencilla, más profundamente humana, donde se custodian valores esenciales como la cercanía, el sentido de comunidad y el respeto por la creación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Ofrendas

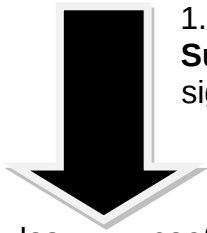
Te presentamos esta azadilla, símbolo del trabajo en la tierra, con el deseo de unirnos a ti y dar abundantes frutos de amor.

Te ofrecemos el pan y el vino, frutos de la tierra y del trabajo de tantos hermanos, que hoy se convertirán en tu Cuerpo y Sangre, Señor.



Bendición de campos

Pidamos la bendición sobre estos campos y sobre nuestras personas: que Dios nos guarde “en la palma de su mano”. No somos viajeros solitarios; nuestra historia está sostenida por el cuidado de Dios. Así el camino de la vida, con sus alegrías y pruebas, se convierte en un recorrido confiado hacia su abrazo y lo percibimos en los elementos de la naturaleza (la tierra, el viento, el sol, la lluvia), que evocan la existencia humana como un viaje acompañado por la providencia de Dios.



1. Nos orientamos hacia el ÁBREGO - viento del **Sur**, que ofrece un futuro de solidaridad y justicia, signo de abundancia y prosperidad, nos trae la fragancia de la esperanza de los pobres, la fuerza de los que sufren, la unión de los pequeños, la utopía de los rebeldes, el sueño de los poetas y el anuncio de los profetas. Rezamos por las iniciativas de producción y comercialización rural, por la vida de calidad de y para nuestros pueblos.

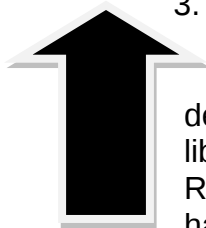
Que el camino crezca contigo y que el viento juegue en tu espalda, que el sol del mediodía en todo su esplendor ilumine tu cara, que la lluvia caiga suave en tus campos. Y hasta volverte a ver, que Dios te acoja en la palma de sus manos.



2. Giramos hacia el SOLANO (**Este**), lugar de salida del sol, del origen de la Vida. Del Oriente viene el amanecer, el día, la esperanza, la fuerza, hechos de sol, luz, calor, sabiduría y crecimiento. Representa la vida que va surgiendo: nuestras siembras que van creciendo, los animalitos y pequeños insectos, las generaciones que vienen, los proyectos equilibrados que van haciendo surgir la vida de nuestros pueblos.

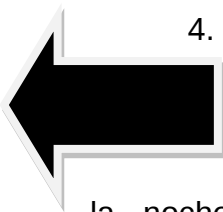
Que el día más triste de tu futuro no sea peor que el día más feliz de tu pasado. Recuerda siempre olvidar las cosas que te entristecieron, pero nunca olvides recordar aquellas que te

alegraron. Recuerda siempre olvidar a los amigos que resultaron falsos, pero nunca olvides recordar a aquellos que permanecieron fieles. Recuerda siempre olvidar los problemas que ya pasaron, pero nunca olvides recordar las bendiciones que Dios te regala cada día.



3. Miramos hacia el CIERZO (**Norte**), pidiendo perdón por todo lo que mata. Las corrientes frías del Norte causan las heladas que destruyen las cosechas. Apostemos por la vida, la libertad y la dignidad de nuestros pueblos. Rezamos por nuestros hermanos y hermanas que han muerto y pedimos que cese todo aquello que sigue amenazando nuestros pueblos: la pobreza, el individualismo, la indolencia, la violencia, las guerras.

Que el Señor te guarde en su mano, y no apriete mucho su puño. Que tus bolsillos estén pesados y tu corazón ligero. Que la buena suerte te persiga, y cada día y cada noche tengas muros contra el viento, un techo para la lluvia, bebidas junto al fuego, risas para que te consuelen aquellos a quienes amas, y que se colme tu corazón con todo lo que desees.



4. Orientados hacia el REGAÑON (**Oeste**), conscientes de nuestro cansancio e indiferencia de los pasos dados ante la amenaza de toda forma de vida. El Poniente nos recuerda el ocaso del sol, la llegada de la noche, el silencio, y también la intimidad, la evaluación del día, el descanso, el sueño como anticipo a la muerte. Es el color de la noche que, cuanto más oscura, más anuncia un amanecer: es la muerte que se prepara a resucitar.

Que vivas por el tiempo que Dios quiera y que siempre quieras vivir plenamente. Que nunca caiga el techo encima de ti y que los amigos reunidos debajo de él nunca se vayan. Que siempre tengas palabras cálidas en un anochecer frío, una luna llena en una noche oscura, y que el camino siempre se abra a tu puerta.

ORACIÓN:

Te rogamos, Señor Dios nuestro, te dignes mirar con ojos bondadosos y semblante propicio estos campos, huertos y árboles, y derrama sobre ellos tu bendición copiosa para que no los destruya la fuerza del mal, los abraze el fuego, ni los dañen las plagas dañinas, ni las lluvias torrenciales los arrasen, sino que te dignes preservar los frutos y llenarlos de plena madurez y, sanos, sirvan para nuestro uso y alimento. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Y la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda y permanezca siempre sobre estos campos y sobre nosotros, para que disfrutemos de sus dones. Amén.

PATRONO DE LOS AGRICULTORES



**SAN ISIDRO
LABRADOR**

FIESTA:

15 DE MAYO

ORACION A SAN ISIDRO LABRADOR

Señor y Dios nuestro, te damos las más infinitas gracias por las maravillas que has creado, poniendo a nuestra disposición el universo entero. Haz que responsablemente saquemos de la tierra el pan de cada día y, a ejemplo de san Isidro Labrador, cumplamos fielmente con nuestros deberes. Ayúdanos a implantar la justicia en el mundo, de modo que todos los pueblos puedan disponer de lo necesario para su alimentación y su formación humana y cristiana. Amén.